

Artesanía de la Sección Femenina en nuestro Valencia del Cid.



La Jefatura de Artesanía de Valencia cuenta ya con 4.000 artífices. Si todos ellos trabajan con el mismo gusto artístico y entusiasmo que estas tres camaradas, no tardará Valencia en marcar el resurgir pujante de esta tradición del artesanado, que tanto renombre le dió, y con él a España.



Ardua es la labor que se le ha encomendado a esta simpática camarada; pero ella, tranquila y sonriente, acoge su trabajo sin pensar en la hora presente, y sí con la imaginación puesta en ese mañana que le entregará como premio un hermoso tapiz que será la admiración de cuantos lo contemplen.

AL MONASTERIO DEL

La fachada mira, lateralmente, al pueblo que está allí abajo. Pero, sobre todo, un poco indeterminado en la neblina de la mañana, firme y sereno al sol del mediodía, fantástico e impresionante, perdida su gris severidad cuando la luna lo recorta en las noches claras, dándole su lección de firmeza y de serenidad, está el Monasterio de El Escorial. Y nada podría haber mejor frente a una casa de reposo que lleva el nombre de José Antonio.

Cerca también, como protegiéndola y aislándola de la vida que aquí se viene a dejar, los montes, que son de un azul luminoso o de un gris plomizo; Abantos con su casita final invitadora a la ascensión; las Machotas, peladas y ásperas; la Cruz de en medio, cerrada de pinos; el San Benito, bonachón, en su supuesta habilidad para predecir el estado del tiempo.

LA CASA

Tiene toda la alegría del paisaje que entra por las grandes ventanas. Alegría de telas, de flores, de muebles ligeros. En el comedor mucho sol, y tazas y limones puestos en fila sobre los vasares. En la biblioteca, libros serios y libros ligeros.

Un jardín que tiene muchos pinos, y que pronto tendrá flores. Y un perro lobo amistoso.

SENTIDO

Enclavada en el monte de El Escorial, pertenece a la Provincial de la Sección Femenina de Madrid y depende directamente del Servicio de Sanidad.

Ha querido la Sección Femenina de Madrid dar a las camaradas que trabajan un lugar donde puedan descansar, donde puedan olvidar las preocupaciones diarias, preocupaciones de máquinas de escribir, de oficios y circulares, de puntada tras puntada; donde poder vivir cara al campo y al sol, en un paisaje auténtico, en un ambiente grato, de camaradería, de paz, de alegría. En una vida sencilla que expanda el ánimo y fortalece el cuerpo, por un precio módico dentro de las posibilidades de cada una.

Es lugar para las camaradas que, aunque no trabajen, se encuentran débiles, cansadas, y para las que necesitan cambios de aire, cambio de ambiente, para las convalecientes. Para todas las que precisen sol y pinos y reposo.

Donde las familias puedan mandar a las hijas solas, porque la Sección Femenina cuida del régimen y dará un orden a sus vidas. Un lugar donde todas se sentirán alegres de vivir.

Un lugar que viene a llenar una necesidad clara y real: la de que cada camarada pueda hacer su cura de reposo, su cura de aire y de sol, sin que ello sea un lujo fuera del alcance de sus medios.

LA CASA ESTA ABIERTA

Se ha abierto uno de los últimos días de abril, un día en que el sol lucía sobre el Monasterio y hacia brillar la nieve, que daba un tono inesperado en primavera a los picos de los montes.

Y Pilar ha estado presente en esa primera jornada. Asistió a la bendición. Ha visto elevarse al viento del pinar las banderas que ya cada día pondrán sentido de Patria en las horas de las muchachas. Ha recorrido la Casa y se ha asomado a su paisaje, llenando con su presencia la vida que ese día comenzaba.

Desde este momento la Casa de Reposo está inaugurada. Camaradas de todas las regiones irán a encontrar en el descanso el sentido de la vida, teniendo enfrente cada día la piedra de El Escorial y la tumba de José Antonio.

CRISTINA RIDRUEJO



Ha llegado la hora del descanso. Fatigosa ha sido la jornada; pero los rostros, sanos y fuertes, de estas alegres camaradas no reflejan la fatiga, porque trabajan por amor a España, y el que trabaja por engrandecer a su Patria no siente jamás el cansancio.

He aquí a nuestra Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, en su viaje a Valencia para conocer la "Granja Escuela Hermanas Chabás". A su llegada a ella, fué obsequiada por una de las camaradas de la Granja con un puñado de hermosas flores.

